

¿Y qué significa que tenemos la mente de Cristo?

1 Corintios 2:16

Antes de poder responder a esa pregunta, es necesario que nos aseguremos primero de haber aceptado a Cristo como el Señor y Salvador de nuestra vida. Sin esa seguridad, la pregunta no puede aplicarse a nuestra experiencia personal. Pero si mi vida está rendida a Él, entonces una de sus características es que hemos tenido un cambio radical en nuestra mente. Este cambio se produce con la nueva naturaleza que adquirimos en Cristo cuando lo recibimos como Señor. Pero es también un cambio en el que nosotros participamos conforme conocemos más de su Palabra y de su Espíritu. Veamos hoy qué significa y cómo se manifiesta la realidad de que los cristianos tenemos la mente del Señor.

SIGNIFICA QUE PENSAMOS COMO ÉL PIENSA. Una de las cosas más importantes que ocurren en el cristiano es su cambio de mentalidad. Antes de conocer a Cristo, nuestros valores y nuestra manera de entender la vida estaban lejos de la voluntad de Dios. Ahora, nuestra mente —y nuestra vida entera, ha sido cambiada por el poder de Dios. ¿Qué significa que nosotros pensamos como Cristo piensa? Que Él pone en nosotros “el querer como hacer, por su buena voluntad” (Filipenses 2:13). Que ahora nuestro deseo es vivir una vida recta, diferente, agradable a Dios en todo sentido. El verdadero cristiano lee la Escritura y deja que sea ella quien le muestre su manera de pensar y de actuar. Filipenses 4:8, describe con exactitud la manera como opera la mente del cristiano nacido de nuevo: “Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad”.

SIGNIFICA QUE SOMOS GUIADOS POR EL ESPIRITU SANTO. Cuando el apóstol Pablo indica que el cristiano tiene la mente de Cristo, está diciendo que Dios nos ha dado entendimiento espiritual. En 1 Corintios 2:12-15 hallamos la diferencia en manera de pensar entre una persona que conoce a Cristo y otra que no le conoce: “Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie”.

SIGNIFICA QUE NO DEBEMOS CONFORMARNOS AL PENSAMIENTO DE ESTE MUNDO. Aunque a los cristianos se nos ha dado una mente nueva (la mente de Cristo) desde el día en que lo recibimos como Señor y Salvador, nuestra parte es mantenernos conectados a una constante renovación en nuestra manera de pensar y de actuar. Por eso en Romanos 12:2 esta verdad aparece como una exhortación, esto es, nosotros tenemos la responsabilidad de mantener fresca en nuestra vida esta nueva manera de pensar. Muchos cristianos siguen arrastrando los mismos vicios mentales (negativismo, malos pensamientos, deseos desordenados, etc) que tenían antes de conocer al Señor. Por ello, la Escritura dice, “Nos os conforméis a este siglo

(mundo), sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”. Con razón alguien decía, “Cambia tu manera de pensar para que cambie tu manera de vivir”.

Una de las bendiciones más grande de Dios para los cristianos es este cambio de mente. El nos ha regenerado, transformado y limpiado para ser nuevas criaturas. Dios nos ha dado su Palabra para que a través de ella podamos pensar y actuar como Él espera de nosotros. Nos da el Espíritu Santo para que tengamos entendimiento de las cosas espirituales. Y a la vez nos llama a nosotros mismos a dejar que su Palabra y su Espíritu nos renueven constantemente para caminar en su perfecta voluntad.